

## EL PUEBLO SALVADOREÑO ANTE EL DIALOGO

Ignacio Martín-Baró\*  
Instituto Universitario de Opinión Pública

Se presenta una síntesis de los principales resultados obtenidos en dos sucesivas encuestas de opinión realizadas con una muestra representativa de la población urbana adulta de El Salvador entre el 22 de agosto y el 14 de septiembre de 1986. El 83.7 por ciento de los encuestados considera que la situación actual del país es mala o muy mala, mientras que sólo 1.6 por ciento estima que es buena o muy buena. Más aún, el 46.1 por ciento piensa que la situación va a empeorar en el futuro cercano, y sólo 36.5 por ciento opina que mejorará. Los problemas sentidos como más graves son la crisis económica, la guerra y la falta de empleo. Entre quienes opinan sobre cómo resolver estos problemas, en particular el de la guerra, la mayoría señala al diálogo, pero un buen porcentaje considera que "sólo Dios" sería capaz de lograrlo. Aunque cuatro de cada cinco salvadoreños (el 78.2 por ciento) piensan que si es tiempo oportuno para realizar el diálogo, sólo uno de cada cuatro (28.9 por ciento) espera que la tercera ronda de diálogo tenga éxito, mientras los otros tres muestran su duda (45.4 por ciento) o su abierto pesimismo (25.7 por ciento).

### Introducción

Tras el anuncio del presidente Duarte en su

discurso del primero de junio de 1986 de que el gobierno de El Salvador realizaría una nueva ronda de conversaciones con los insurgentes del FDR-FMLN, se produjeron diversas reacciones, las más de ellas positivas. Como suele ocurrir en estas ocasiones, casi todos los grupos pretendieron ser voceros del verdadero sentir del pueblo salvadoreño; sin embargo, no se sabe que alguno de ellos se esforzara por compulsar la opinión popular y, si lo hubiera hecho, no se conocen los resultados de esos sondeos. De ahí la necesidad de realizar algún tipo de encuestas de opinión pública, tanto más urgente cuanto que, de múltiples maneras y a través de diversos medios, organizaciones como los sindicatos o las comunidades cristianas de base expresaron el deseo de que se escuchase su opinión y la exigencia de que se tuviese en cuenta el punto de vista de las mayorías populares a la hora de dialogar y negociar el fin de la guerra.

\* La planificación y dirección del trabajo de campo de las encuestas estuvieron a cargo del Lic. Víctor Antonio Orellana, y su supervisión fue realizada por Roberto Stanley Oliya y Gladys Cristiana Rivas.

Con este objetivo, el Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" realizó dos encuestas sucesivas entre la población urbana adulta de todo El Salvador (ver IUDOP, 1986a, 1986b).

### 1. Encuestas y población encuestada

Para cada uno de los sondeos se preparó una encuesta especial. Ambas eran anónimas, aunque incluían una serie de datos demográficos o censales: edad, sexo, estado civil, religión, empleo, escolaridad e ingreso familiar. En la primera encuesta se preguntaba sobre la situación del país, los problemas que se consideraban más graves y sus posibles soluciones, mientras que en la segunda se preguntaba acerca de la posible solución a la guerra y las expectativas de las personas sobre el futuro del país. En ambos casos, la mayor parte del cuestionario se centraba en preguntas acerca del diálogo, desde su conveniencia y oportunidad hasta sus posibilidades de éxito.

Los sondeos se realizaron entre una muestra representativa de la población urbana adulta de toda la república de El Salvador, obtenida en ambos casos según el mismo método de muestreo aleatorio dirigido con un error estimado del 0.03. La determinación de las cuotas muestrales se hizo mediante una proyección de los datos censales más fiables con que se cuenta en el país. El número final de encuestados en el primer sondeo fue de 1.118 y, en segundo, de 1.121.

Se escogieron 8 de los 14 departamentos en que está dividido el país, intentando que representaran las zonas con distinto grado de conflictividad, pero asegurándose de que el accionar bélico o la militarización de las áreas no impidieran la labor de encuestamiento. Como representativos de las zonas más conflictivas se escogieron los departamentos de Cuscatlán, La Paz y San Miguel; por las zonas menos conflictivas se escogieron los departamentos de Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate; y como zona de particular significación, se encuestó el área metropolitana de San Salvador, que se encuentra en los departamentos de San Salvador y La Libertad (Santa Tecla). En todos los casos el lugar encuestado fue la cabecera departamental. Se distinguieron tres sectores sociales: marginales o desplazados, obreros o bajos, y sectores medios y medios-altos, y se definieron zonas habitacionales correspondientes a los tres sectores. Salvo en unos casos del primer sondeo (sobre todo del departamento de Cuscatlán), todos los cuestionarios se realizaron llegando a las viviendas de los encuestados. Se tuvo cuidado de buscar un número equivalente de hombres y mujeres, así como de abarcar personas de diversa edad. El primer sondeo se realizó entre el 22 y 31 de agosto, y el segundo entre el 6 y el 14 de septiembre.

El Cuadro 1 presenta la distribución de la población encuestada por departamento y sector social. Para efectos de análisis, se han juntado las personas pertenecientes a los sectores marginales y bajos en una sola categoría ("sectores bajos.")

**Cuadro 1**  
**Población encuestada por departamento y sector social**

Departamento	1º Sondeo		2º Sondeo		Todos	
	Bajos	Medios	Bajos	Medios	N	%
Ahuachapán	50	53	46	40	189	8.4
Cuscatlán	32	48	32	18	130	5.8
La Libertad	40	40	75	61	216	9.6
La Paz	40	42	38	38	158	7.1
San Miguel	55	43	85	74	257	11.5
San Salvador	295	173	203	171	842	37.6
Santa Ana	48	68	71	57	244	10.9
Sonsonate	36	55	62	50	203	9.1
Todos	N				2239	—
	%				—	100.0

pio (9.5 por ciento), se ve que el 62.5 por ciento de la población salvadoreña adulta (16 años o más) indica no contar con un empleo remunerado. El promedio de ingreso familiar por mes reportado es de 794 colones aunque, como puede verse en el Cuadro 2, uno de cada cinco salvadoreños indica que su familia cuenta con 200 colones o menos por mes, y uno de cada dos dice contar con 500 colones o menos (ver, también, Figura 1).

En conjunto, la reacción de las personas a la encuesta fue positiva, ciertamente mucho más de lo que era la reacción típica a preguntas de carácter sociopolítico hace apenas dos años. El rechazo a responder fue, en ambas encuestas, menor al 2.0 por ciento. La reacción positiva fue particularmente característica de las personas de sectores medios, sobre todo del área metropolitana de San Salvador, quienes expresaban su necesidad de poder ofrecer su opinión acerca del diálogo. Sin embargo, entre los sectores marginales se observó todavía mucho miedo a manifestar su parecer sobre ciertos temas. Cuando la encuesta mencionaba al FMLN o a la guerrilla, un buen número de personas se sentía turbada y cambiaba su actitud frente al encuestador, lo que se traducía en numerosas respuestas de "no sé." Con todo, fueron más las personas que se mostraron relativamente tranquilas al responder las encuestas y que incluso ofrecieron ricos comentarios adicionales.

## 2. Opiniones sobre la situación del país

En el Cuadro 3 se presentan las respuestas a la pregunta "¿Cómo califica usted la situación general que vive actualmente el país?" diferenciadas por departamento. Como puede apreciarse, existe una casi unanimidad en que la situación actual es "mala" o "muy mala:" 83.7 por ciento expresa este juicio frente a apenas un 1.6 por ciento que considera que la situación es "buena" o "muy buena" (ver, también, Figura 2). Resulta particularmente significativo que el 62.2 por ciento de los encuestados en San Miguel califique la situación como muy mala, lo que no es de extrañar dadas las condiciones enfrentadas por esa zona, altamente conflictiva.

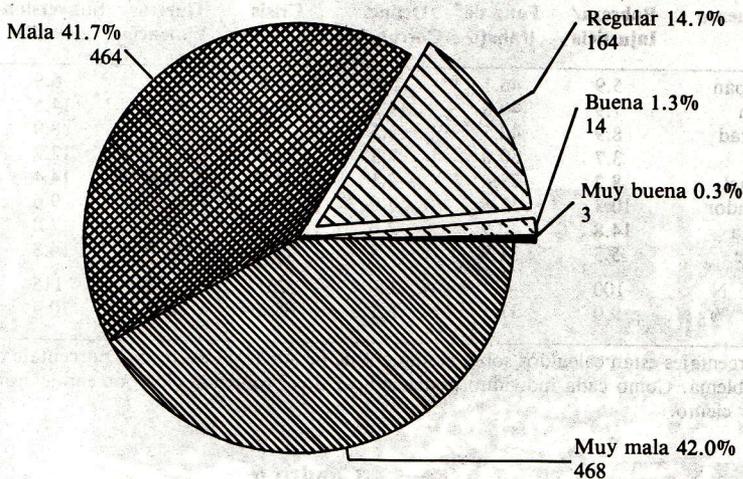
Aunque hay casi unanimidad entre los salvadoreños urbanos sobre la situación actual del país, las personas de más edad y aquellas con estudios superiores tienden a emitir juicios relativamente más severos que los jóvenes o aquellos con menor escolaridad.

El pesimismo no se reduce a la visión sobre la situación actual; a la pregunta "¿Cree usted que en el futuro, en el mañana, la situación general del país va a mejorar, va a seguir igual o va empeorar?," un 46.1 por ciento respondió que empeorará, un 17.4 por ciento que seguirá igual y 36.5 por ciento que mejorará (ver Cuadro 4). Sólo en dos departamentos es positiva la relación entre aquellos que piensan que la situación va a

**Cuadro 3**  
**Opinión sobre la situación del país por departamento (en porcentajes)**

Departamento	Situación del país					Promedio escalar*		
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	X	DT	
Ahuachapán	0.0	0.0	9.7	47.6	42.7	1.7	0.6	
Cuscatlán	0.0	5.1	19.0	51.9	24.1	2.1	0.8	
La Libertad	1.3	1.3	15.0	46.3	36.3	1.9	0.7	
La Paz	0.0	3.7	11.0	46.3	39.0	1.8	0.8	
San Miguel	0.0	0.0	11.2	26.5	62.2	1.5	0.7	
San Salvador	0.0	1.1	17.0	39.9	42.0	1.8	0.8	
Santa Ana	0.0	0.0	12.9	42.2	44.8	1.7	0.7	
Sonsonate	2.2	1.1	14.3	42.9	39.6	1.8	0.9	
Todos	N	3	14	164	464	468	1.8	0.8
	%	0.3	1.3	14.7	41.7	42.0		

\*Promedios y desviaciones típicas obtenidas al transformar las respuestas en una escala de 1 a 5 puntos, en la que 1 = muy mala y 5 = muy buena. Por tanto, cuanto más bajos los puntajes, más negativa es la opinión sobre la situación actual del país.



**Figura 2.** Opinión sobre la situación actual de El Salvador

mejorar y los que piensan que va a empeorar: Ahuachapán (relación: 1.3) y San Miguel (1.1), paradójicamente los departamentos extremos por su grado de conflictividad. En el resto de los departamentos el porcentaje de los pesimistas supera al de los optimistas, lo que se refleja en la relación general de 1.3 favorable a los pesimistas, es decir, a quienes piensan que la situación del país va a seguir empeorando en el futuro.

En el Cuadro 5 se presentan aquellos problemas que los habitantes de cada departamento sienten como más graves en el momento actual. Como cada persona podía señalar dos problemas, los porcentajes, que están calculados sobre cuántas personas mencionan cada problema concreto, se acercan en conjunto al 200 por ciento. Los problemas que los adultos urbanos salvadoreños experimentan como más graves son: la

**Cuadro 4**  
Expectativa sobre el futuro de la situación del país por departamento (en porcentajes)

Futuro del país	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPАЗ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Mejorará	50.7	23.7	34.2	39.7	47.2	32.4	40.4	26.6	339	36.5
Seguirá igual	11.6	28.9	14.0	14.7	11.2	20.8	15.6	22.3	162	17.4
Empeorará	37.7	47.4	51.8	45.6	41.6	46.8	44.0	51.1	428	46.1
No sabe	—	—	—	—	—	—	—	—	179	(16.0)

**Existe una casi unanimidad en que la situación actual es “mala” o “muy mala.”**

**Cuadro 5**  
**Problemas más graves del país por departamento (en porcentajes)\***

Departamento	Problemas más graves							
	Pobreza/ Injusticia	Falta de trabajo	Delinc./ Corrupción	Crisis económica	Guerra/ Violencia	Subversion guerrilla	Otros problemas	
Ahuachapán	5.9	46.1	2.0	75.5	33.3	6.9	8.8	
Cuscatlán	7.9	40.8	14.5	47.4	47.4	14.5	5.3	
La Libertad	8.9	40.5	2.5	75.9	36.7	8.9	7.6	
La Paz	3.7	50.0	7.3	72.0	37.8	12.2	4.9	
San Miguel	8.2	27.8	2.1	64.9	61.9	14.4	6.2	
San Salvador	10.3	33.6	7.9	66.6	42.0	9.6	13.1	
Santa Ana	14.8	40.9	2.6	74.8	33.0	7.0	6.1	
Sonsonate	5.5	31.9	5.5	75.8	31.9	14.3	7.7	
Todos	N	411	68	761	453	115	104	
	%	9.0	37.1	6.1	68.6	40.8	10.4	9.4

\* Los porcentajes están calculados sobre el número de personas, es decir, qué porcentaje de personas señaló un problema. Como cada individuo podía indicar dos problemas, los porcentajes totales se acercan al 200 por ciento.

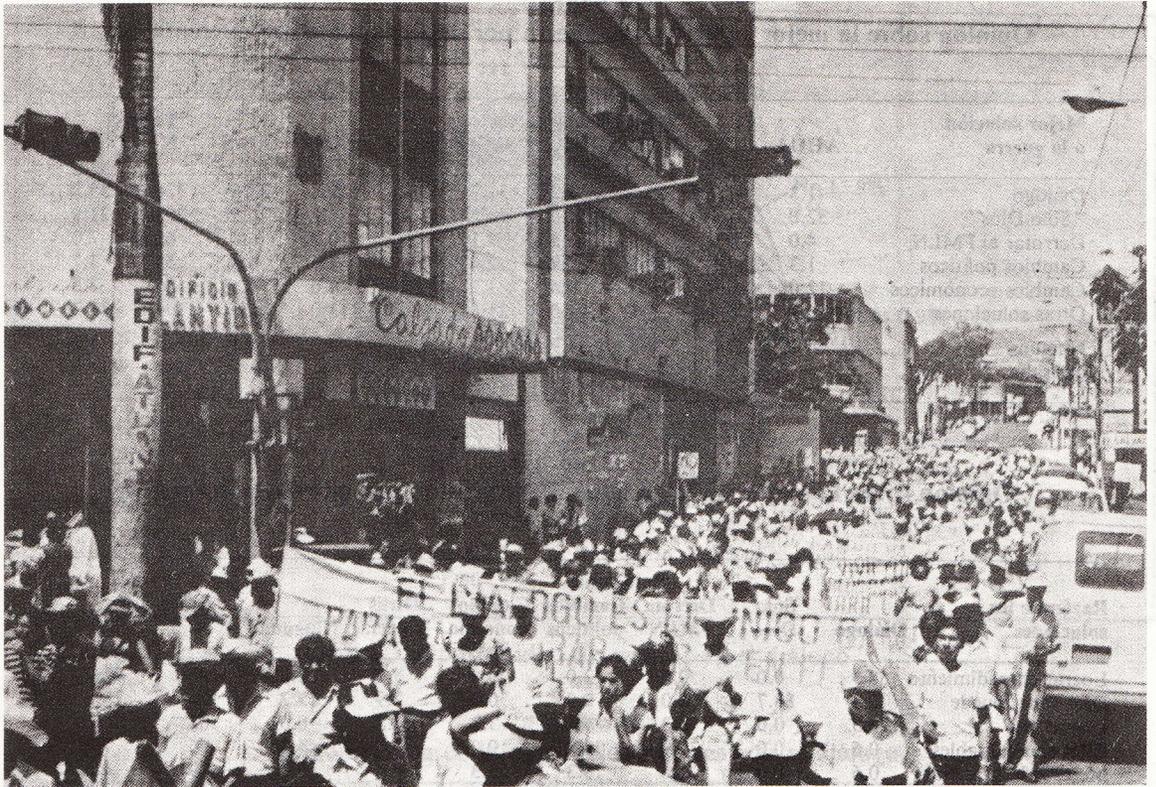
**Cuadro 6**  
**Mejor solución a los problemas del país por departamento (en porcentajes)**

Solución preferida	Departamento								Todos N	%
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS		
Diálogo	16.1	34.7	30.9	30.3	29.6	27.8	15.5	17.6	251	26.0
"Sólo Dios"	5.7	27.8	14.7	30.3	16.0	21.0	20.2	8.1	183	18.9
Paz, Unidad	11.5	2.8	5.9	6.6	22.2	14.2	21.4	17.6	130	13.5
Fuentes de trabajo	28.7	8.3	17.6	9.2	8.6	7.8	21.4	14.9	119	12.3
Cambios políticos	4.6	2.8	7.4	5.3	1.2	11.1	3.6	6.8	71	7.3
Cambios económicos	11.5	5.6	2.9	0.0	6.2	6.6	4.8	9.5	60	6.2
Otras soluciones	19.5	15.3	17.6	13.2	11.1	8.0	11.9	21.6	119	12.3
Ninguna	2.3	2.8	2.9	5.3	4.9	3.5	1.2	4.1	33	3.4
No sabe	—	—	—	—	—	—	—	—	129	—

crisis económica (68.6 por ciento), la guerra y violencia (40.8 por ciento) y la falta de trabajo y el desempleo (37.1 por ciento). Como puede verse, la crisis económica fue el problema más frecuentemente señalado en todos los departamentos. Por lo menos dos de cada tres salvadoreños experimentan la crisis económica como uno de los dos problemas más graves del país, mientras que dos de cada cinco piensan que la guerra o la falta de trabajo son uno de esos dos problemas más graves. Es posible que, si en lugar de la población urbana se hubiera preguntado la opinión de la población rural, en algunos departamentos el problema de la guerra hubiera sido mayoritariamente prioritario. Así, parece normal que los habitantes de San Miguel sientan la gravedad de la guerra significativamente más que los

habitantes de los otros departamentos: 61.9 por ciento de los migueleños frente al 38.8 por ciento del resto de la población.

El acuerdo que se observa entre los salvadoreños al diagnosticar los problemas más graves del país se reduce significativamente a la hora de proponer soluciones. Como puede verse en el Cuadro 6, la respuesta más frecuente es la del diálogo. Teniendo en cuenta que lo que se preguntaba en este caso era la mejor manera de resolver los problemas del país, resulta bien significativo que un 26.0 por ciento señale el diálogo como la solución. Sin embargo, por cada uno de los habitantes de los departamentos menos conflictivos (Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate) que menciona el diálogo como solución, lo



indican dos habitantes del resto de los departamentos.

La segunda respuesta más frecuente, "sólo Dios," parece expresar una actitud de impotencia o escepticismo fatalista, o bien de evasión espiritualista frente a la magnitud de los problemas del país. Son los habitantes de dos de los departamentos más conflictivos (La Paz y Cuscatlán) quienes más tienden a dar ese tipo de respuesta. En cambio, los habitantes de los departamentos menos conflictivos son los que más señalan como solución la creación de nuevos puestos de trabajo, y los habitantes de San Salvador quienes más indican la necesidad de realizar cambios políticos. Otros análisis muestran que la "solución divina" tiende a ser presentada más frecuentemente por miembros de las iglesias evangélicas (fundamentalistas o pentecostales), y por personas de los sectores bajos, con menos escolaridad y menores ingresos familiares. Esto confirmaría que se trata de una respuesta que denota la vivencia de impotencia social o de espiritualismo enajenador, aunque con frecuencia fatalismo y espiritualismo vayan unidos.

El Cuadro 7 muestra las respuestas a la pregunta "¿Cuál cree usted que es la mejor forma de poner fin a la guerra?" diferenciadas por departamento.

Ante todo, es importante subrayar que un 17.0 por ciento de los encuestados manifiesta no saber cuál pueda ser la mejor solución al conflicto bélico. Entre quienes responden, más de la mitad (el 57.1 por ciento) ofrece como solución el diálogo o alguna forma de "solución divina" que englobamos en la expresión "sólo Dios." La solución del diálogo es preferida en una relación promedio de 1.6 sobre la "solución divina." Son los pertenecientes a los grupos religiosos evangélicos o quienes, por su condición social, se encuentran en un estado de marginación impotente frente a los hechos (personas de sectores bajos, analfabetos, con baja escolaridad y con menor ingreso familiar) quienes tienden a proponer con más frecuencia la "solución divina," confirmando así que esta respuesta expresa un fatalismo social o un espiritualismo enajenador o ambas cosas a la vez.

**Cuadro 7**  
**Opinión sobre la mejor solución a la guerra por departamento (en porcentajes)**

Mejor solución a la guerra	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Diálogo	41.3	42.9	20.7	33.3	31.7	38.1	39.8	35.6	326	35.2
"Sólo Dios"	32.0	21.4	24.1	17.5	24.6	18.3	24.1	20.5	203	21.9
Derrotar al FMLN	4.0	0.0	8.6	6.3	7.1	7.1	10.2	6.8	65	7.0
Cambios políticos	1.3	7.1	10.3	7.9	2.4	5.9	4.6	6.8	53	5.7
Cambios económicos	12.0	0.0	4.3	0.0	3.2	2.8	4.6	4.1	35	3.8
Otras soluciones	6.7	28.6	24.1	27.0	27.8	21.4	13.0	21.9	196	21.2
Ninguna	4.2	0.0	7.8	7.9	3.2	6.5	3.7	4.1	48	5.2
No sabe	—	—	—	—	—	—	—	—	191	(17.0)

**Cuadro 8**  
**Opinión sobre la mejor solución a la guerra y razón por qué (en porcentajes)**

Razón de las soluciones	Soluciones							T o d o s	
	Diálogo	Sólo Dios	Derrota FMLN	Cambios políticos	Cambios económic.	Otras soluci.	Ninguna	N	%
Lograr entendimiento	58.5	0.0	0.0	2.0	0.0	5.1	2.2	197	22.9
Dios sabe, puede	0.3	88.7	0.0	2.0	0.0	2.9	15.2	171	19.0
Lograr paz	22.3	0.0	6.3	4.1	3.3	14.3	0.0	103	12.0
Ellos son culpables	0.6	0.0	71.9	20.4	0.0	3.4	4.3	66	7.7
Mejorar la situación	0.6	0.0	1.6	14.3	53.3	7.4	0.0	39	4.6
Fin sangre y destrucción	6.0	0.0	3.1	2.0	6.7	5.7	0.0	34	4.0
Guerra nada resuelve	4.1	1.7	0.0	2.0	0.0	1.7	0.0	20	2.3
No sabe	7.6	9.6	17.1	53.2	36.7	59.5	78.3	229	26.6
Todos	N 318	177	64	49	30	175	46	859	—
%	37.0	20.6	7.4	5.7	3.5	20.4	5.4	—	100.0

El Cuadro 8 presenta la relación entre las soluciones propuestas a la guerra y las razones aducidas para fundamentar cada respuesta. Al examinar la razón más frecuente en cada caso, aparece un claro patrón de argumentación, que más constituye una reiteración o aclaración que un razonamiento. Quienes optan por el diálogo aducen que es necesario para lograr entendimiento o para lograr la paz ("hablando se entiende la gente," decían muchos). Quienes afirman que "sólo Dios" es la solución argumentan que sólo El sabe cómo resolver los problemas o sólo El es capaz de lograrlo; quienes prefieren la victoria militar sobre el FMLN razonan que los guerrilleros son los culpables de la guerra; quienes apuntan a los cambios económicos señalan que con ellos mejorará la situación que da pie a la revolución; finalmente, quienes postulan cambios políticos u otras soluciones, o quienes creen que la guerra no tiene solución, tienden a no saber justificar su respues-

ta. Es importante subrayar que la respuesta más frecuente (el 26.6 por ciento de los casos) a la pregunta sobre el porqué de la solución propuesta fue "no sé."

### 3. Opiniones sobre el diálogo

En ambos sondeos se formuló la pregunta "¿Cree usted que éste es el mejor momento para realizar el diálogo?" Como puede verse en el Cuadro 9, quienes piensan que sí superan en una relación de cuatro a uno a quienes piensan que no. Esta respuesta puede interpretarse como una aceptación mayoritaria del pueblo salvadoreño del diálogo como instrumento para lograr la paz en el país. "Cualquiera es un momento bueno para dialogar," expresaban no pocos. "Antes se han tardado," decían otros. La respuesta fue particularmente positiva en el departamento de

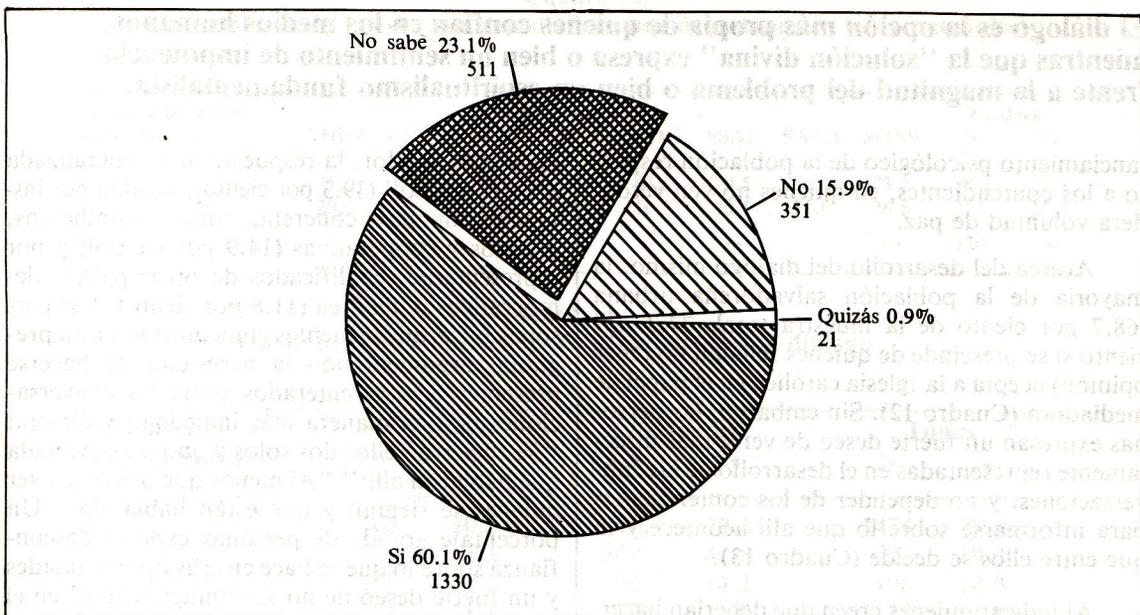


Figura 3. Oportunidad de realizar ya el diálogo.

Cuadro 9  
Opinión acerca de la oportunidad de realizar el diálogo

Oportunidad del diálogo	Primer sondeo			Segundo sondeo			T o d o s		
	N	%	% ajustado	N	%	% ajustado	N	%	% ajustado
Si	662	60.2	77.5	668	60.0	78.8	1330	60.1	78.2
Quizás	5	0.5	0.6	16	1.4	1.9	21	0.9	1.2
No	187	17.0	21.9	164	14.7	19.3	351	15.9	20.6
No sabe	245	22.3	—	266	23.9	—	511	23.1	—

San Miguel, donde nueve de cada diez personas indicaron que sí era el momento oportuno para realizar el diálogo (ver, también, Figura 3).

Preguntadas las personas acerca de si consideraban que el gobierno y el FDR-FMLN habían hecho durante los dos últimos años suficientes esfuerzos por dialogar, la respuesta resultó muy favorable al gobierno: un 46.5 por ciento (63.0 por ciento de quienes responden) piensa que sí ha hecho intentos por dialogar, mientras que sólo el 23.0 por ciento (38.2 por ciento de los que responden) opina lo mismo respecto al FDR-FMLN (ver Cuadro 10). Hay que subrayar, con todo, el alto porcentaje de respuestas "no sé," sobre todo acerca del proceder de los rebeldes. La imagen parece reflejar el impacto de los medios de comu-

nicación masiva, abrumadoramente favorables al gobierno y poco objetivos respecto a los planeamientos y acciones del FMLN. De hecho, los sectores bajos mostraban una visión más favorable sobre las intenciones gubernamentales que la de los sectores medios, quienes manifestaban un mayor escepticismo.

Al preguntar a las personas cuál consideraban ser el mayor obstáculo para que hubiera un diálogo entre los contendientes, la respuesta más frecuente (36.0 por ciento) fue "no sé" (Cuadro 11). La siguiente respuesta más frecuente (29.5 por ciento de la muestra total y 46.9 por ciento si se prescinde de quienes indican no saber) señalaba la falta de verdadera voluntad de ambas partes. Estos resultados parecen apuntar a un dis-

**El diálogo es la opción más propia de quienes confían en los medios humanos, mientras que la "solución divina" expresa o bien un sentimiento de impotencia frente a la magnitud del problema o bien un espiritualismo fundamentalista.**

tanciamiento psicológico de la población respecto a los contendientes, en quienes no ven verdadera voluntad de paz.

Acerca del desarrollo del diálogo mismo, la mayoría de la población salvadoreña urbana (68.7 por ciento de la muestra total, 77.3 por ciento si se prescinde de quienes señalan no tener opinión) acepta a la Iglesia católica en el papel de mediadora (Cuadro 12). Sin embargo, las personas expresan un fuerte deseo de verse más directamente representadas en el desarrollo de las conversaciones, y no depender de los contendientes para informarse sobre lo que allí acontece y lo que entre ellos se decide (Cuadro 13).

Al indicar quiénes creen que deberían hacerse presentes al diálogo además de los contendien-

tes y el mediador, la respuesta más generalizada era "el pueblo" (39.3 por ciento), seguida por instancias populares concretas, como los sindicatos, gremios y cooperativas (14.9 por ciento), y por representantes cualificados de otros países, democráticos o del área (11.8 por ciento). Las personas hicieron frecuentes comentarios a esta pregunta, argumentando la necesidad de hacerse presentes o estar enterados sobre las conversaciones de una manera más inmediata y directa: "Se encierran ellos dos solos y uno no sabe nada qué hablaron allí." "Al menos que nos dejen ver quiénes se sientan y qué están hablando." Un porcentaje grande de personas expresó desconfianza sobre lo que se hace en esas oportunidades y un fuerte deseo de no ser "ninguneado" en el caso de la propuesta tercera ronda de diálogo.

**Cuadro 10**  
**Opinión sobre los esfuerzos de los contendientes por dialogar**

Intentos por dialogar	N	Gobierno		FDR-FMLN		
		%	% ajustado	N	%	% ajustado
Si	510	46.5	63.0	255	23.0	38.2
No	299	27.3	37.0	412	37.2	61.8
No sabe	287	26.2	—	440	39.8	—

**Cuadro 11**  
**Opinión sobre cuál es el mayor obstáculo para la realización del diálogo por departamento (en porcentajes)**

Mayor obstáculo	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Falta voluntad de ambas partes	35.1	43.1	34.0	56.9	41.9	52.0	43.9	43.4	330	46.9
Insinceridad FMLN	29.8	23.5	20.0	19.6	35.5	13.3	22.8	18.9	137	19.5
Insinceridad GOES	3.5	13.7	16.0	5.9	8.1	7.4	3.5	11.3	57	8.1
Estados Unidos	1.8	2.0	4.0	5.9	1.6	7.4	8.8	3.8	39	5.5
Otros	29.9	17.6	26.0	11.8	12.9	19.8	21.1	22.6	141	19.9
No sabe	—	—	—	—	—	—	—	—	403	(36.0)

**Cuadro 12**  
**Aceptación de la Iglesia como mediadora por departamento (en porcentajes)**

Acepta a la Iglesia como mediadora	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Si	71.0	77.8	79.2	64.4	83.5	79.5	80.0	73.2	768	77.3
No	29.0	22.2	20.8	35.6	16.5	20.5	20.0	26.8	225	22.7
No sabe	—	—	—	—	—	—	—	—	120	—

**Cuadro 13**  
**Opinión sobre la asistencia de otros sectores al diálogo**

Asistencia de Otros sectores	1° Sondeo		2° Sondeo		Todos	
	N	%	N	%	N	%
<b>Si</b>	<b>765</b>	<b>80.5</b>	<b>70.9</b>	<b>79.1</b>	<b>1474</b>	<b>79.9</b>
El pueblo	254	36.9	269	41.8	523	39.3
Sindicatos	106	15.4	92	14.3	198	14.9
Otros países	81	11.8	77	11.9	158	11.8
Estados Unidos	28	4.1	9	1.4	37	2.8
Otros varios	219	31.8	197	30.6	416	31.2
<b>No</b>	<b>185</b>	<b>19.5</b>	<b>187</b>	<b>20.9</b>	<b>372</b>	<b>20.1</b>
No sabe	161	(14.5)	219	(19.5)	380	(17.1)

**Cuadro 14**  
**Opinión sobre posibilidad de lograr la paz mediante el diálogo  
por departamento (en porcentajes)**

Posibilidad de paz	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Si	70.1	62.8	46.5	59.0	65.5	55.0	62.3	47.7	518	57.2
Quizás	3.0	0.0	7.0	1.6	2.5	8.1	6.6	12.8	57	6.3
No	26.9	37.2	46.5	39.4	32.0	36.9	31.1	39.5	330	36.5
No sabe	—	—	—	—	—	—	—	—	193	(17.2)

En el Cuadro 14 se sintetizan las respuestas dadas a la pregunta “¿Cree usted que es posible lograr la paz mediante el diálogo entre el gobierno y la guerrilla?” Como puede verse, hay una clara división entre un grupo optimista y un grupo pesimista, aunque los optimistas son más ya que hay aproximadamente tres por cada dos pesimistas. No se observa un patrón consistente de respuesta entre los departamentos más conflictivos y menos conflictivos, sino que la respuesta parece depender más del tipo de persona. Así, las

personas pertenecientes a los sectores más bajos, con poca formación escolar y menor salario familiar, es decir, aquellas más fuertemente golpeadas por los efectos de la guerra, tienden a mostrarse más optimistas sobre las posibilidades de lograr la paz mediante el diálogo, lo que más parece expresión de un anhelo que de un razonamiento.

Finalmente, el Cuadro 15 presenta las respuestas a la pregunta sobre si creían “que la ter-

Cuadro 15

## Expectativas de éxito de la tercera ronda de diálogo por departamento

Expectativa de éxito	Primer sondeo			Segundo sondeo			Todos		
	N	%	% ajustado	N	%	% ajustado	N	%	% ajustado
Si	265	23.9	25.0	286	25.7	33.8	1551	24.8	28.9
Quizás	540	48.7	50.9	326	29.3	38.6	866	39.0	45.4
No	256	23.1	24.1	233	20.9	27.6	489	22.0	25.7
No sabe	47	4.3	—	269	24.1	—	316	14.2	—

cera ronda de diálogo alcanzaría más éxito que las anteriores." En ambos sondeos se observa el mismo tipo de respuesta, ya que un porcentaje equivalente de los que en el primero expresaron un "quizás" dubitativo, en el segundo expresaron un "no sé," probablemente debido a la marcha de los acontecimientos. En todo caso, el patrón de respuesta muestra que hay dos salvadoreños dudosos por cada uno optimista y otro pesimista acerca del éxito de la tercera ronda. También en este caso eran las personas de sectores sociales más bajos, con menos escolaridad y menores ingresos familiares las que tendían a expresar una postura más optimista, mientras que las personas de sectores medios o altos, con más formación escolar y mayores ingresos familiares eran las que expresaban más pesimismo acerca del anunciado diálogo. Desdichadamente, los hechos dieron razón a los escépticos y pesimistas.

#### 4. Conclusiones

A manera de conclusiones se presenta una síntesis de los resultados más significativos obtenidos en estos dos sondeos sobre lo que piensa la población adulta urbana de El Salvador acerca de la presente situación del país y del diálogo entre el gobierno y los insurgentes como instrumento para poner fin a la guerra y, en particular, lo que pensaba inmediatamente antes de la anunciada y fallida tercera ronda de conversaciones que iba a tener lugar en Sesori (San Miguel).

**Dos de cada tres salvadoreños experimentan la crisis económica como uno de los dos problemas más graves del país, mientras que dos de cada cinco piensan que la guerra o la falta de trabajo son uno de esos dos problemas más graves.**

1. Los salvadoreños se muestran deseosos de expresar su punto de vista acerca del diálogo, aunque un buen número, sobre todo de los pertenecientes a los sectores más humildes de la población, manifiesta temor a hablar de temas políticos, en particular si involucran un conocimiento sobre el FDR-FMLN.

2. 83.7 por ciento de la población, es decir, más de cuatro de cada cinco salvadoreños, considera que la situación actual es "mala" o "muy mala;" apenas el 1.6 por ciento la considera "buena" o "muy buena." Este dato pone de manifiesto un generalizado sentimiento de malestar en El Salvador.

3. No sólo se ve la situación actual en forma crítica, sino que el 46.1 por ciento de los salvadoreños urbanos opina que la situación va a empeorar, y un 17.4 por ciento piensa que va a seguir igual; sólo uno de cada tres salvadoreños urbanos (36.5 por ciento) se muestra optimista y considera que la situación va a mejorar. Este pesimismo está claramente relacionado con la visión que se tiene sobre la guerra y las perspectivas de éxito que se conceden al diálogo.

4. Los tres problemas del país que se sienten actualmente como más graves son: la crisis económica (68.6 por ciento), la guerra (40.8 por ciento) y la falta de empleo (37.1 por ciento). El énfasis en los aspectos económicos no es de extrañar si se tiene en cuenta que un 53.1 por ciento de los encuestados declaró no tener empleo remunerado y un 9.5 por ciento adicional dijo que se empleaba a sí mismo.

5. Las soluciones para los problemas del país que gozan de más apoyo entre los salvadoreños de las ciudades son: el diálogo (26.0 por ciento), la búsqueda de la paz y de la unidad nacional (13.5 por ciento) y la creación de nuevas fuentes de trabajo (12.3 por ciento). Sin embargo, un 18.9 por ciento de la población parece sentirse humanamente impotente ante los problemas y opina que "sólo Dios" puede resolverlos. Esta actitud de impotencia humana tiende a darse más frecuentemente entre las personas con menos formación escolar y entre las de religión evangélica.

6. Con respecto a la mejor manera de poner fin a la guerra, el 35.2 por ciento de los que opinan señala que es el diálogo, mientras que el 21.9 por ciento piensa que "sólo Dios" es capaz de lograr ese objetivo y el resto menciona una gran diversidad de posibles soluciones. La propuesta del diálogo tiende a ser hecha por las personas del sexo masculino, jóvenes, con más educación escolar, católicos, con empleo remunerado y con un salario familiar relativamente alto, mientras que la respuesta de que "sólo Dios" lo puede conseguir es dada con mayor frecuencia por los

membros de las confesiones evangélicas, así como por personas de sectores bajos, del sexo femenino, de más edad y menos educación escolar, viudas o separadas, sin empleo remunerado o con autoempleo y con un bajo ingreso familiar. Así, pues, mientras la respuesta del diálogo parece ser más propia de personas que confían en los medios humanos, la propuesta de "solución divina" expresa o bien un sentimiento de impotencia frente a la magnitud del problema, propio de sectores socialmente marginados, o bien un espiritualismo fundamentalista, característico de ciertas confesiones evangélicas.

7. Uno de cada cuatro salvadoreños (23.1 por ciento) no sabe si es el momento oportuno para iniciar el diálogo. Pero, entre quienes se pronuncian al respecto, cuatro de cada cinco (el 78.2 por ciento) piensan que si lo es. Para muchos, cualquiera es un buen momento para ponerse a dialogar para resolver el conflicto.

8. Las personas tienen una imagen mucho mejor sobre los esfuerzos del gobierno por llegar al diálogo que sobre los esfuerzos del FDR-FMLN, aunque un elevado porcentaje declara no



***Uno de cada dos salvadoreños piensa que el mayor obstáculo para la realización del diálogo radica en la falta de verdadera voluntad de ambas partes contendientes.***

estar informado al respecto. Mientras el 63.0 por ciento de quienes opinan piensa que durante los dos últimos años el gobierno si ha intentado seriamente dialogar, sólo el 38.2 por ciento piensa lo mismo del FDR-FMLN.

9. Uno de cada dos salvadoreños (el 46.9 por ciento) piensa que el mayor obstáculo para la realización del diálogo radica en la falta de verdadera voluntad de ambas partes contendientes; un 19.5 por ciento opina que ese obstáculo lo constituye la insinceridad del FDR-FMLN y un 8.1 por ciento la insinceridad del gobierno.

10. El 77.3 por ciento de quienes opinan acepta el papel mediador de la Iglesia católica. Sin embargo, un porcentaje similar (el 79.9 por ciento) piensa que otros sectores deben asistir al diálogo, sobre todo representantes directos del pueblo o de sus organizaciones. Esta respuesta y los comentarios de las personas indican un claro recelo acerca de lo que en esas circunstancias se decide, y un patente deseo de que la opinión de las mayorías sea tomada en cuenta en la próxima ronda de negociaciones o, por lo menos, que se tenga a las personas bien informadas.

11. El 57.2 por ciento de los que expresan una opinión indica que sí cree en la posibilidad de lograr la paz mediante el diálogo, mientras que el 36.5 por ciento no lo cree posible. Son las personas de estratos sociales más bajos, con menor educación escolar y menores ingresos familiares las que se muestran más optimistas al respecto. La principal razón para el optimismo estriba en la convicción de que "dialogando se entienden las personas" y, por tanto, se posibilita un acuerdo, mientras que la principal razón

para el pesimismo se cifra en el escepticismo sobre los contendientes o sobre el diálogo mismo. Tanto pesimistas como optimistas más parecen argumentar en base a sentimientos (deseo de paz, incredulidad frente a las partes) que a raciocinios.

12. Sobre la posibilidad concreta de que la anunciada tercera ronda de diálogo tuviera más éxito que las precedentes, las personas se muestran reservadas. Así, de cada cuatro salvadoreños que opinan al respecto, dos se muestran dudosos (45.4 por ciento), uno (28.9 por ciento) optimista y otro (25.7 por ciento) pesimista. Una vez más, son las personas de sectores bajos, con poca educación escolar y menos ingresos familiares las que tienden a mostrarse más optimistas, lo que parece confirmar el influjo del deseo en el juicio. Tal vez por ello, las respuestas ofrecen en su conjunto un panorama de expectativa moderada, mezcla de deseo y de temor a otra frustración. Y tal vez por ello también, la nueva frustración fue recibida con un cierto sentimiento de resignación generalizado.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- IUDOP (Instituto Universitario de Opinión Pública). (1986). **El pueblo salvadoreño ante el diálogo. Una encuesta de opinión pública. (Primer sondeo)**. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, 4 de septiembre de 1986. (a).
- IUDOP (Instituto Universitario de Opinión Pública). (1986). **El pueblo salvadoreño ante el diálogo. Una encuesta de opinión pública. (Segundo sondeo)**. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, 22 de septiembre de 1986. (b).

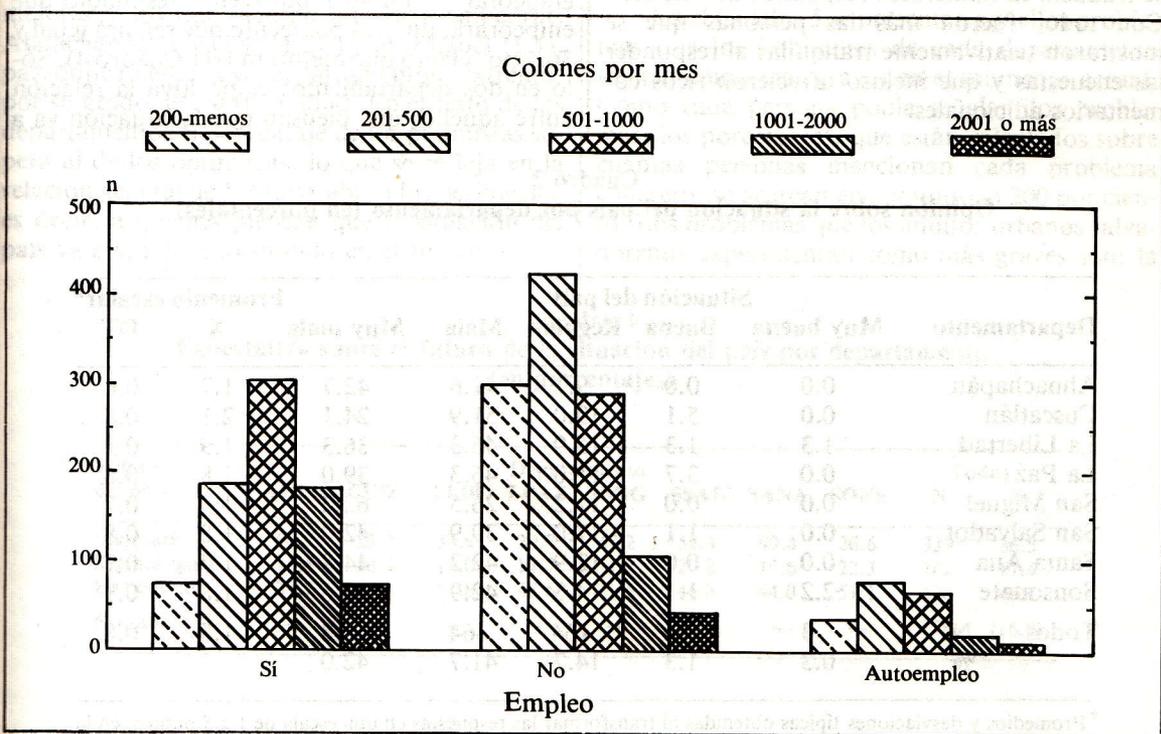
El promedio de edad de los entrevistados fue de treinta y cinco años y medio, y el nivel promedio de escolaridad fue un poco superior a los seis años, con un 18.5 por ciento de entrevistados analfabetos y un 13.7 por ciento con estudios superiores. 53.8 por ciento se declaran casados o acompañados, 40.1 por ciento solteros, y el resto viudos, separados o divorciados. 64.1 por ciento se confiesan católicos, 13.4 por ciento, evangélicos o protestantes, 1.5 por ciento, de otras reli-

giones, y un 20.8 por ciento declara no tener religión alguna o no ser practicante.

El Cuadro 2 presenta la situación laboral de la población encuestada, así como el ingreso familiar por mes. Como puede verse, más de la mitad de la población (53.1 por ciento) indica carecer de un empleo remunerado en el momento de la encuesta. Si se añade el porcentaje de aquellos que señalan estar trabajando en un empleo pro-

**Cuadro 2**  
**Población encuestada según empleo e ingreso familiar**  
**(en porcentajes)**

Ingreso familiar (en colones/mes)	Tiene empleo			Todos	
	Si	No	Autoempleo	N	%
200 o menos	8.9	25.7	17.4	407	18.7
201 — 500	22.8	36.6	37.7	688	31.5
501 — 1000	37.1	24.9	31.9	657	30.1
1001 — 2000	22.3	9.2	8.7	306	14.0
2001 o más	8.9	3.6	4.3	124	5.7
Todos	N			2182	—
	%			—	100.0



**Figura 1.** Ingreso familiar por mes según situación laboral.